

## CAPÍTULO II

### ECOLOGÍA

*Rafael Reyes Cuesta*

*Guillermo Riveros Rodríguez*

Las regiones más apropiadas para el cultivo del chontaduro (*Bactris gasipaes* K.) para palmito, son aquellas de trópico húmedo que presentan una altura sobre el nivel del mar menor a 500 m, temperatura media igual o mayor a 24 °C, precipitación abundante y bien distribuida igual o superior a 2.000 mm/año, con periodos secos no mayores a cuatro meses. Requiere abundante luz solar, mayor a 1.000 horas sol al año. No obstante, en regiones de trópico seco se puede cultivar si se dispone de riego (CORPOICA, 1997; Mora-Urpi y Gainza, 1999).

Se adapta a suelos de baja fertilidad y de diversas texturas, con pH 4.5 a 5.0., pero prefiere suelos francos con buena cantidad de materia orgánica, fértiles, con pH entre 5.5 y 6.0, bien drenados, profundidad del suelo mayor de 50 centímetros y el nivel freático mayor de 1.0 metro, sin capas superficiales endurecidas. No tolera suelos mal drenados o que se inunden por tiempo prolongado (Molina, 1997; Mora-Urpi y Gainza, 1999; Pérez, 1987).

---

<sup>1</sup> Investigador CORPOICA Centro de Investigación El Mira, Tumaco. Telefax (092) 7272527.  
E-mail: [cjndor5@telesat.com.co](mailto:cjndor5@telesat.com.co)

<sup>2</sup> Investigador CORPOICA hasta junio de 1998 Centro de Investigación Palmira, Palmira.

Por otra parte, estudios microbiológicos del suelo y la planta han determinado la presencia de micorrizas en las raíces del chontaduro. Las micorrizas son asociaciones simbióticas entre las raíces de varias plantas y algunos hongos del suelo. Su principal papel es aumentar el volumen de suelo explorado por las raíces para la absorción de elementos poco móviles como fósforo (P), zinc (Zn) y cobre (Cu). En las zonas húmedas del trópico, los suelos generalmente son deficientes en fósforo disponible, lo que hace a las micorrizas importantes para la absorción de este elemento (Ruíz, 1991).

En Yurimaguas (Perú), se han efectuado trabajos de investigación sobre micorrizas en chontaduro a nivel de campo (cultivos multiestrato y monocultivo) y a nivel de vivero. Esto ha permitido determinar que existe diversidad de especies de hongos que forman esta asociación con el chontaduro, destacándose con mayor afinidad hongos de los géneros *Glomus* y *Acaulospora* (Pérez, 1987; Ruiz, 1991).

En Tumaco (Colombia) un estudio de campo realizado por la CVC en cinco combinaciones agroforestales incluyendo el chontaduro, ubicadas en zonas de los ríos Chagui y Rosario se encontró que el chontaduro presentó el mayor número de esporas de hongos del género *Glomus* (Hurtado et al, S.F.).

Respecto a su aplicación práctica, se ha determinado que la mejor alternativa para utilizar las micorrizas en el cultivo de chontaduro es a nivel de vivero. Experimentos en vivero realizados por CORPOICA C.I. El Mira en Tumaco, con inoculos de micorrizas comerciales y de bosques de la región con presencia de la palma de chontaduro, no presentaron efectos positivos en el desarrollo de palmas de vivero, a pesar de que si infectaron las raíces (Figura 3). Dada la importancia que puede tener esta asociación para el desarrollo de

---

la palma de chontaduro en sus estados iniciales y en la etapa posterior al trasplante, se considera que se requiere la identificación de fuentes efectivas y específicas de inoculo y continuar los estudios al respecto (CORPOICA, 2000; Ruíz, 1991; Mora-Urpi y Gainza, 1999).



FIGURA 3. Raíz de chontaduro infectada con esporas de micorrizas

---

## BIBLIOGRAFÍA

1. CORPOICA. 1997. Cultivo de la palma de chontaduro (*Bactris gasipaes* H.B.K.) para palmito. Memorias. Curso. Regional 5. Centro de Investigación El Mira, Tumaco. 78 p.
2. CORPOICA. 2000. Generación de tecnología para el cultivo de la palma de chontaduro en la zona del Pacífico. Informe Técnico, Noviembre 1999 - abril 2000. Regional 5. C.I. El Mira Tumaco. 11 p.
3. HURTADO, M. A. ; BALCAZAR, A. y CANO, C. s. f. Estudio de micorrizas del tipo Vesículo Arbuscular en sistemas agroforestales de la Costa Pacífica Nariñense. Informe de avance. CVC. Cali. (mecanografiado). 12 p.
4. MOLINA, E. 1997. Fertilización y nutrición mineral de pejibaye para palmito. IN: Universidad de Costa Rica. II Curso Internacional del Cultivo de pejibaye para palmito. San José Costa Rica. 20 p.
5. MORA-URPI, J.; GAINZA, E. J. 1999. Palmito de pejibaye (*Bactris gasipaes* Kunth): su cultivo e industrialización. Universidad de Costa Rica. San José de Costa Rica. 260 p.
6. PEREZ, V. J. M. 1987. Pautas para el cultivo del pijuayo (*Bactris gasipaes* H.B.K.) en la Amazonía Peruana. Programa Nacional de Cultivos Tropicales. INIAA. Yurimaguas, Perú. 43 p.
7. RUIZ, P. O. 1991. El rol de las micorrizas en pijuayo (*Bactris gasipaes* H.B.K.). IN : J. Mora - Urpi ; L. T. Szoti ; M. Murillo ; V. M. Patiño. IV Congreso internacional sobre biología, agronomía e industrialización del pijuayo. Iquitos Perú. pp. 127-134.